

DIFERENCIALES REGIONALES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL DEL TRABAJO.

Una Mirada desde los Hogares, 1998-2002*

Silvia Lé pore, Agustín Salvia y Jimena Macció**

Resumen

Este documento presenta evidencias sobre la evolución de la estructura social del trabajo, analizando las diversas situaciones ocupacionales de los hogares laborales urbanos en relación con la inserción formal o informal de los mismos, durante la reciente crisis de 1998-2002, distinguiendo tres subespacios regionales: Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense y el Interior Urbano.

La hipótesis de trabajo sostiene que el proceso de segmentación económico ocupacional se ha profundizado durante los últimos cuatro años, afectando el nivel de los ingresos y las capacidades estratégicas de los hogares de las distintas regiones de manera diferencial.

Mediante un análisis estadístico de estática comparativa y multivariado (regresión logística), se observa una mayor precarización de la situación ocupacional de los hogares, determinada por la profundización de la segmentación laboral (ampliación del sector informal), favorecida por la crisis y otros determinantes sociodemográficos.

A pesar de que se advierte que los factores ejercen una similar influencia a lo largo de todo el país, la Ciudad de Buenos Aires mantiene una estructura laboral con mayor presencia del sector formal, mejor calidad de empleos y salarios superiores a las demás jurisdicciones. Los grupos domésticos del Conurbano Bonaerense fueron los más afectados, mostrando un mayor deterioro a pesar del esfuerzo realizado.

* Agradecemos la indispensable colaboración de la Lic. Betsabé Policastro quien realizó el procesamiento de la información estadística que se presenta en este documento.

** Departamento de Investigación Institucional – Univ. Católica Argentina (UCA), Av. Alicia M. de Justo 1300-3º piso. (C1107AAZ) Buenos Aires. E-mail: crisis_social@uca.edu.ar; silvialepore@uca.edu.ar y agustin_salvia@uca.edu.ar

Presentación

La falta de trabajo adecuado y el riesgo al desempleo conforman el más importante problema social que afecta a los hogares argentinos. El trabajo es el elemento que permite estructurar temporalmente los hábitos diurnos, ofrece contactos sociales, participación en metas colectivas y, sobre todo, una actividad regular cuya pérdida trae consecuencias negativas sobre la propia subjetividad y la identidad del grupo familiar.¹

Existe un consenso general en el campo académico acerca de que los problemas laborales y de empleo que registra la economía argentina son de tipo estructural y que su gestación no es reciente. Asimismo, diferentes estudios dan cuenta de los procesos de segmentación, precarización y desigualdad que se introdujeron en la estructura socio-ocupacional a partir de la crisis del modelo sustitutivo y la puesta en marcha de un programa de reformas estructurales (Pok,1996; Altimir y Beccaria,1999; Lindenboim, 2001). El balance final de esta época parece ser la cristalización de un aparato productivo segmentado: un sector primario, competitivo, moderno, globalizado (formal), y otro sector de baja productividad, tradicional, secundario (informal) (Monza, (2000); Beccaria y otros, (2000); Salvia, (2003); Piore, (1975); Nun, (2001)).

El objetivo de este informe es presentar y comparar evidencias sobre la evolución diferencial de la actual estructura social del trabajo a partir de la cual analizar distintas formas de reproducción y de inserción ocupacional de los grupos domésticos en el sistema económico de tres subespacios nacionales: la Ciudad de Buenos Aires, el Conurbano bonaerense y el resto del Interior Urbano considerado en conjunto. Al respecto, se presupone la presencia dominante de un sistema social que se reproduce de modo heterogéneo y segmentado², y cuya clave explicativa puede encontrarse en el tipo de inserción sectorial de los hogares en la estructura de oportunidades laborales que brinda el sistema económico. Se trata, en particular, de ampliar el diagnóstico y la capacidad de dar respuesta a los problemas laborales a partir de los cambios ocurridos en el seno de las familias durante los últimos años del régimen de convertibilidad hasta la actual crisis, utilizando indicadores originales correspondientes a

¹ Trabajos detallados sobre el valor del trabajo son los de Marie Jahoda (1987) y Jean-Yves Calvez (1997).

² En este documento se considera “segmentada” una economía en la cual las unidades de producción (empresas) y las de consumo (familias) se encuentran aisladas entre sí. Esto es negativo al menos en tres aspectos: alta ineficiencia en las bases del proceso productivo, imposibilidad de integración de cadenas de valor y escasa competitividad agregada (Rubio, 2002).

mayo de 1998 -última fase de la recuperación post Tequila- y mayo de 2002 -situación inmediatamente posterior al crack del régimen de convertibilidad.

No son muchos los estudios sobre esta temática que incorporan como unidad de análisis a los hogares. Somos conscientes del cambio de enfoque que implica la introducción de los mismos como unidad de análisis para abordar el reconocimiento de esta realidad. Los estudios que abordan el tratamiento del sector informal urbano y de la heterogeneidad del mercado laboral lo hacen por lo general a partir de la demanda de fuerza de trabajo, sin tomar en cuenta su relación con la oferta laboral y los vectores de la reproducción social. Avances en ese sentido se encuentran en García, Muñoz y Oliveira (1988); Cortés y Cuellar (1990); Salvia (1995 y 2001); Salvia y Tissera, (2001); Lépure, Macció y Salvia (2002); Lépure y Macció (2003).

El trabajo también presenta los resultados de un análisis estadístico multivariado efectuado -a partir de la técnica de regresión logística- en función de identificar y evaluar una serie de determinantes significativos de la situación de *marginalidad laboral de los hogares*. Los hogares en situación de marginalidad laboral son aquellos que no tienen ningún miembro con empleo pleno o “decente” (OIT, 1999). Dentro de esta variable de análisis se encuentran los hogares con personas con empleos precarios o desocupadas. En lo fundamental, se pretende mostrar la pertinencia del efecto de *segmentación de los mercados* sobre la calidad de la inserción laboral de los hogares, de manera independiente de otros factores relevantes (económicos y socio-demográficos) que también alteran las oportunidades de movilidad socio-ocupacional de los grupos domésticos en cada jurisdicción.

Sostenemos como hipótesis de trabajo que el proceso de segmentación económico-ocupacional se ha ido polarizando aún más durante el último ciclo de crisis, lo cual ha tenido efectos directos sobre la percepción de ingresos y las capacidades estratégicas de los hogares de las distintas regiones argentinas.

Los datos que se analizan se elaboraron a partir de los micro datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, ondas mayo de 1998 y 2002, correspondientes a los 28 aglomerados urbanos proyectados al total urbano del país y desagregados en las tres regiones mencionadas. Se estimaron las no respuestas de ingresos y se los deflacionó, expresándolos a valores constantes de mayo de 2002.

1. Notas teórico-metodológicas

Se introduce en el análisis la *heterogeneidad estructural* como un rasgo endógeno al sistema económico-social generado por las acciones de mercado y de intercambio social que despliegan los agentes económicos y las familias frente a la insuficiente y no equitativa distribución de oportunidades de trabajo y empleo que ofrece el sistema económico. Otro rasgo de alta incidencia sobre la dinámica del mercado de trabajo es la *calidad de la inserción laboral*.

Estas dimensiones, la *heterogeneidad sectorial (formal o estructurado/informal o no estructurado)* -como factor estructurante- y la *situación ocupacional del hogar*-como dimensión estructurada- enfrentan no sólo problemas de definición conceptual sino también de objetivación y medición empírica. En nuestro caso, las definiciones operativas adoptan la idea de que la primera dimensión “formal / informal” remite a las unidades de producción social -empresariales, comunitarias o domésticas- que desarrollan su actividad bajo ciertos rasgos sectoriales de organización, complejidad tecnológica, productividad y finalidad. Por otra parte, la “situación ocupacional del hogar” implica considerar diferentes formas de trabajo de los miembros económicamente activos (no sólo de tipo asalariado), así como condiciones productivas e institucionales asociadas a esa inserción, en términos de estabilidad, protección, satisfacción e ingresos laborales, independientemente del sector económico donde opere la unidad económica.

Este procedimiento de ninguna manera implica sostener la desvinculación de las formas precarias o marginales de empleo del sector económico -formal o informal- sino justamente no ligarlas por definición a un subsector determinado, admitiendo su ocurrencia y especificidades de aparición de manera más general, aunque de ninguna manera al margen de la problemática de segmentación del sistema económico. Por otra parte, la situación ocupacional de los grupos domésticos, que tiene en cuenta la calidad del trabajo de sus activos y su vinculación con los sectores productivos, surge como un rasgo relevante para el estudio de la problemática laboral a nivel de la estructura social del trabajo.

En esta línea de análisis, la unidad doméstica-familiar o grupo doméstico puede ser definida como un ámbito social, cultural e históricamente situado de interacción y de organización de procesos de reproducción económica, cotidiana y generacional. Siendo un ámbito donde también se crean y recrean de manera particular relaciones sociales de intercambio y de poder,

de autoridad y solidaridad y conflicto.³ Todo ello orientado a satisfacer necesidades fundamentales, posibilitar la reproducción del colectivo familiar y alcanzar una posición en la estructura social con mayor nivel de bienestar.

En atención al objetivo planteado, el documento presentará un recorte de la estructura social a partir de la ubicación o inserción de las unidades domésticas en una matriz sectorial formal-informal según la fuente principal de ingresos laborales del hogar. A esto se agregará en un primer nivel de análisis la calidad de la situación laboral de los miembros activos. A partir de ahí, el análisis avanzará en el reconocimiento empírico del esfuerzo y rendimiento laboral de los grupos domésticos y su calidad de vida, medida a través de los ingresos.

La estrategia de identificación de la heterogeneidad estructural del sistema económico y la relación entre ella y la economía doméstica quedó definida en el proyecto por la variable **Inserción Sectorial**, cuyas categorías, que corresponden a la inserción del principal perceptor laboral (jefe económico del hogar), se delimitaron en Sector Formal, Moderno o Estructurado (SF) y Sector Informal o No estructurado (SI).

Frente a la imposibilidad de contar con un mejor indicador de los diferenciales de productividad, composición del capital, organización productiva y vinculación con los circuitos modernos de intercambio, se adoptó en este documento la definición de PREALC-OIT (1978), en cuanto a la caracterización del sistema económico en términos de la dicotomía ya mencionada.

- Participación en el Sector Formal (HSF): se definió en términos de la inserción ocupacional del principal perceptor laboral del grupo doméstico -presente o última en el caso de ser desocupado- en una unidad productiva con más de 5 ocupados (tanto para patrones como para asalariados) y/o en un puesto de carácter profesional (cualquiera fuese la categoría laboral).

- Participación en el Sector Informal (HSI): se definió en términos de la inserción ocupacional del principal perceptor laboral del grupo doméstico -presente o última en el caso de ser desocupado- en una unidad productiva con 5 o menos ocupados (patrones y asalariados) y en un puesto no profesional, incluyendo negocios personales o familiares, trabajadores del servicio doméstico en hogares y empleos de tipo público asistencial.

³ Agustín Salvia distingue el concepto de “familia”, centrado “en la institución, el consenso, las relaciones interpersonales y en la acción normativa” del concepto de “unidad doméstica” que se centra “en el grupo, el conflicto y la acción estratégica” definiéndolo como “una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales dadas entre individuos que comparten una misma residencia y organizan en común -en armonía y conflicto- su reproducción económica y social cotidiana” (1995:150).

La **Situación Ocupacional** de los grupos domésticos frente al mercado de trabajo permite estudiar la calidad de la cobertura laboral de los hogares, definiéndose en términos operativos a través de conjugar y reunir las diferentes formas de inserción ocupacional de los miembros que conforman la población económicamente activa del hogar. De esta manera, quedó expresada en cuatro categorías:

- Situación Ocupacional de Inclusión (HI): todos los miembros activos del hogar son trabajadores ocupados plenos (patrones y profesionales, asalariados protegidos y trabajadores independientes), en situación estable, con trabajo regular, protegido, con ingresos superiores al mínimo, no se busca ni se desea cambiar de trabajo.
- Situación Ocupacional Vulnerada (HUV): hogares con presencia de activos en situación de subempleo⁴ con presencia o no de trabajadores plenos, precarios⁵ o sin empleo⁶.
- Situación Ocupacional Precaria (HP): grupos domésticos con trabajadores precarios combinados o no con trabajadores subempleados o sin empleo.
- Situación Ocupacional de Exclusión (HE): hogares con todos sus miembros activos desocupados o, también, algún desocupado en combinación con al menos algún trabajador precario.

2. Marcada Heterogeneidad Socio-Laboral a nivel Regional

De acuerdo a los resultados de la EPH de mayo de 2002, se estimaban algo más de 8 millones de hogares laborales urbanos, de los cuales 850 mil vivían en la Ciudad de Buenos Aires, 2 millones en los Partidos del Conurbano y 5 millones en el Interior Urbano. Del total de hogares particulares urbanos casi la mitad tenían como principal fuente de ingresos una actividad desarrollada en el Sector Informal (47,5%) (HSI) teniendo el resto una actividad en el Sector Formal (HSF).

En cuanto a la Situación Ocupacional, casi 3.900.000 hogares urbanos (48%) enfrentaban en 2002 graves problemas laborales (en situación precaria o de exclusión). Si además se considera los problemas de desempleo o subempleo entre los hogares con al menos un miembro ocupado pleno, más de 6 millones de hogares (78%) presentaban algún problema

⁴ Subempleado pleno está definido como trabajador ocupado con igual característica que el pleno pero con necesidad de trabajar más horas o que busca otro empleo.

⁵ Trabajador precario es el trabajador ocupado o subocupado en un puesto inestable, irregular, sin beneficios sociales o con ingresos por debajo del mínimo de mercado.

⁶ Consideramos sin empleo a los trabajadores desocupados con antecedentes laborales anteriores, al nuevo trabajador y al inactivo desalentado con deseos de trabajar.

ocupacional (Lépure y Macció, 2003). De los 550 mil nuevos grupos domésticos que se agregaron desde 1998, el 96% fue absorbido por el Sector Informal.

Nos interesa ahora observar si la polarización que se da entre los grupos domésticos del total del país en relación con la estructura social del trabajo se reproduce en las jurisdicciones seleccionadas. ¿En qué medida la distribución de los grupos domésticos según el tipo de inserción sectorial y la situación laboral de sus miembros activos difiere según el lugar de residencia y cómo ha variado en los cuatro años de la crisis:1998-2002?

Inserción Sectorial

Hubo un aumento desfavorable del efecto segmentación en los mercados laborales de las tres jurisdicciones consideradas entre 1998 y 2002. En todos los casos creció la participación de los hogares en el Sector Informal (HSI), destacándose el Conurbano bonaerense con una variación del 11%. La Ciudad de Buenos Aires a pesar de haber aumentado casi un 8% continúa presentando una estructura mejor que el resto porque tenía sólo el 36% de HSI mientras que las otras dos jurisdicciones se acercaban al 50%. (Ver cuadro 1 del Anexo)

La pérdida de empleos plenos en el Sector Formal (SF) hizo que hubiera menor participación de los hogares en este sector, que se refleja en un desplazamiento de las unidades domésticas al Sector Informal (SI) (con mayores posibilidades de creación de empleos precarios o trabajos de indigencia).

INSERTAR IMAGEN 1

Situación Ocupacional

La crisis también se ha notado en la calidad de los empleos de los hogares que empeoraron desde 1998 en las tres jurisdicciones, aunque en menor medida en Buenos Aires. En las tres regiones disminuyeron su participación más fuertemente los hogares en situación de inclusión (HI) que los vulnerados (HVU) existiendo un corrimiento hacia las situaciones peores ya que aumentaron su proporción los hogares en situación precaria (HP) y de exclusión (HE). La mayor caída de hogares con empleos plenos se da en el Conurbano y en el Interior.

Los grupos domésticos de la Ciudad de Buenos Aires son los que presentaban en 2002 la menor probabilidad de tener exclusión laboral (11%). Pero ello es debido a un mayor empeoramiento en el Interior ya que entre 1998 y 2002 aumentaron un 96%. Esto nos señala

una fragmentación de la estructura laboral que se dio durante el proceso de crisis y llega a sus máximos valores en 2002. (Ver Cuadro A.1 del Anexo)

Situación Ocupacional por Inserción Sectorial

INSERTAR IMAGEN 2

En la Ciudad de Buenos Aires hubo un aumento de los HP y HE, especialmente en el SI y una disminución de la proporción de hogares con mejores empleos (HI Y HVU). Los hogares en mejor situación pero del SI no han logrado soportar la crisis, desplazándose hacia situaciones laborales peores. Los HVU han disminuido mucho más en el SF que en el informal, en cambio los excluidos crecieron en este último.

Los hogares del Conurbano bonaerense también perdieron los mejores empleos durante la crisis, sobre todo se destaca la caída de los HI en ambos sectores pero con acento en el SI. También disminuyeron los HVU especialmente del SI y como efecto aumentaron fuertemente en este sector los HE.

La situación que presentan los hogares del Interior es muy similar a la del Conurbano con gran caída en las situaciones de inclusión y vulneradas en ambos sectores y aumento de la exclusión, en este caso mucho más alta que en el Conurbano.

A modo de conclusión puede observarse que en las tres jurisdicciones ha empeorado la estructura laboral entre 1998 y 2002, destacándose el aumento de los HE en el Interior Urbano. Se ha observado también un desplazamiento de la participación de los hogares de situaciones de Inclusión a Vulneradas y de la Formalidad a la Informalidad, segmentándose aún más el mercado laboral. La caída de los empleos plenos en el SF otorga presencia mayoritaria a los grupos domésticos con activos subempleados o que buscaban otro trabajo (HVU). En cambio, en el SI coinciden con una mayoría de hogares que tenían empleos Precarios.

Los grupos domésticos que quedaron en peor posición en la estructura laboral son los que tenían inserción informal y exclusión laboral. Esta combinación afectaba a 49.000 hogares de Buenos Aires, 298.000 del Conurbano bonaerense y 695.000 del Interior urbano.

La pertenencia de los hogares al sector informal está asociada a la menor calidad del empleo y ambas llevan a la marginalidad laboral. Estas situaciones son mejores entre los grupos domésticos de la Ciudad de Buenos Aires y peores en el Conurbano que en el Interior. La

situación laboral de los hogares del Conurbano es la más deficitaria de las consideradas, así como la de Buenos Aires es la mejor posicionada.

3. El esfuerzo y el rendimiento laboral de los hogares en las diferentes regiones

El comportamiento de los grupos domésticos de las tres jurisdicciones consideradas es semejante en cuanto al número de perceptores laborales y con respecto al promedio nacional. Aún siendo así, el número de ocupados de acuerdo al sector económico de inserción presenta cambios diferentes entre el 1998 y 2002: en Buenos Aires decrecen más en el SF, en el Conurbano en el SI y en el Interior la caída es igual en los dos sectores.

También, teniendo en cuenta la calidad del empleo, la variación entre ambos años presenta algunos diferenciales: el número de perceptores de los HSI con situación ocupacional de exclusión ha disminuido mucho más en Buenos Aires y el Conurbano que en el Interior. A esto se añade que en la mejor situación, representada por los HSF con situación ocupacional de inclusión, han disminuido más en el Interior que en las demás jurisdicciones, como también los excluidos del mismo sector.

La subocupación horaria caracteriza la situación laboral en todas las jurisdicciones: hay un mayor número de perceptores en los HVU tanto formales como informales. También hay más perceptores en los HP que en los de pleno empleo o exclusión. El mayor esfuerzo denota la necesidad de aumentar o al menos sostener el nivel de los ingresos familiares.

INSERTAR IMAGEN 3

En cuanto a los ingresos por ocupado, tal como era de esperar, la tendencia muestra que a medida que aumentan los problemas laborales disminuye el ingreso por perceptor laboral. En 2002, la brecha entre los que más y menos ganaban de acuerdo a la situación ocupacional era de \$996 en la Ciudad de Buenos Aires, de \$619 en el Conurbano y de \$559 en el Interior. Las diferencias eran bastante más pronunciadas en 1998, pero como hubo una caída en los ingresos de alrededor del 30% -según la región- se han disminuido las brechas. En cuanto al efecto segmentación, cabe observar que en el SF se percibe casi el doble que en el SI cualquiera sea la jurisdicción y que en este sector la caída entre 1998 y 2002 ha sido mucho mayor que en la formalidad. En el SF la disminución ha sido pareja en todos los lugares, en cambio los ingresos del SI, precisamente por su variabilidad, difieren más entre las regiones.

En 2002 los ingresos eran más altos en Buenos Aires que en el resto del país, a igual situación ocupacional e inserción sectorial. En segundo lugar aparece el Conurbano y luego el Interior como el lugar con ingresos más bajos.

4. Impacto de la segmentación laboral y la calidad del empleo en los ingresos que perciben los grupos domésticos de las diferentes regiones

Para reflejar el efecto de la estructura social del trabajo y la heterogeneidad ya descripta para las distintas regiones se consideran en este punto las diferencias en el ingreso por equivalente adulto de los hogares entre 1998 y 2002. El desmejoramiento de los ingresos ha sido generalizado en todo el país pero más acelerado en el Conurbano que en el Interior y más lento en Buenos Aires. Los ingresos que más han bajado han sido los de los HSI destacándose los del Conurbano. Y los que menos han perdido han sido los HSF del Interior.

INSERTAR IMAGEN 4

En las tres jurisdicciones han disminuido más los ingresos de los grupos domésticos en situación de exclusión, esto ha llevado a una gran parte de ellos a engrosar la población por debajo de la línea de pobreza, la cual señala además de la insuficiencia de los ingresos el déficit en calidad de vida. En cuanto a los hogares en situación precaria han disminuido más en el Conurbano y en el Interior. En Buenos Aires son los que han caído menos, cualquiera sea el sector económico en el que se inserten.

La heterogeneidad estructural del mercado se observa en la diferencia del ingreso que, para 2002, variaba en Buenos Aires entre \$920 y \$512 en los HSF y HSI, respectivamente. En el Conurbano, con valores mucho más bajos variaban de \$374 a \$205 y en el Interior con menores ingresos aún los valores eran \$375 y \$199, respectivamente. Como puede observarse la Capital Federal se aleja ampliamente de los valores similares que presentan las otras dos jurisdicciones.

Si bien la inserción sectorial impacta diferencialmente en los ingresos, la calidad del empleo tiene un efecto mayor en el Conurbano y en el Interior. En todos los casos y para todas las jurisdicciones, a medida que la calidad del empleo disminuye también lo hace el ingreso percibido porque se trata de un factor de fuerte diferenciación, pero en Buenos Aires hay mayor diferencia según se trabaje en el sector formal o el informal.

En las tres regiones consideradas los HSF en situación de Inclusión ganaban casi seis veces más que los HSI excluidos.

5. Análisis de los determinantes de Marginalidad Laboral

¿Qué características de los grupos domésticos determinan o favorecen la probabilidad de que un hogar logre inserciones ocupacionales de mayor calidad? ¿Qué factores incrementan la probabilidad de que estos hogares se vean marginados del acceso a trabajos ‘dignos’? En particular, ¿Cómo se vio afectado este acceso a partir de la reciente crisis? A continuación se presentan los resultados de varios análisis de regresión específicos para distintas jurisdicciones, que intentan encontrar una respuesta a estos interrogantes a través de la selección de ciertas variables explicativas que resultan relevantes y que han sido elaboradas en el desarrollo del documento. Los resultados y observaciones obtenidos a partir de cada regresión tendrán particularidades y diferencias que enriquecerán el análisis, pero que finalmente permitirán presentar una misma realidad que atraviesa al total del país.

La naturaleza del problema se plantea de forma binaria, pudiendo ser los grupos domésticos marginados o no. Según la definición anteriormente dada, se especifica operativamente un Hogar Marginal como aquél cuya situación ocupacional es Precaria o Excluida y un grupo doméstico No Marginal cuando su situación sea Plena o Vulnerada.

Dada esta dicotomía de la variable dependiente, se propone la estimación de un modelo Logístico Binomial para poder evaluar el impacto de diversos factores sobre la probabilidad de ser un hogar marginal. Este modelo estima la probabilidad de caer en la marginalidad como $P_i = E(Y = 1 / X_i)$. La variable dependiente (Y) MARGINAL será binaria o dicotómica, tomando valor uno cuando el hogar sea marginado, y valor cero cuando no lo sea. Por lo tanto, la probabilidad de que un hogar sea marginal es la esperanza matemática de que la variable MARGINAL tome valor 1, condicionada a las variables explicativas (X_i) seleccionadas⁷.

⁷ El modelo Logístico no será lineal sino que mantendrá la siguiente forma: $P_i = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}}$ [1] donde Z está definida como: $Z_i = \beta_0 + \beta_1 \cdot X_1 + \beta_2 \cdot X_2 + \beta_3 \cdot X_3 + \dots + \beta_k \cdot X_k$ para un modelo con k variables explicativas o independientes. Definida la probabilidad de ser un hogar marginal como P_i , la probabilidad de que el grupo doméstico no sea marginal será su complemento ($1 - P_i$), es decir, $1 - P_i = \frac{1}{1 + e^{Z_i}}$

Para la especificación del modelo de regresión, se requiere la identificación de una serie de factores que aparecen como posibles determinantes de esta probabilidad. Se trata de variables cuanti o cualitativas que ejercen influencia directa o inversa, de distinta magnitud, sobre la misma. A continuación se enumeran los regresores seleccionados y se realiza un breve análisis de los resultados generales esperados respecto de cada uno.

- Inserción Sectorial del Hogar (HOGINFO): Es la variable que ya fue definida, cuyos valores posibles son: Participación en el Sector Formal y Participación en el Sector Informal. En este caso, se considera como categoría base a la inserción formal. En consecuencia, se espera que la influencia de la variable sea positiva, indicando que los hogares con inserción informal tendrán una mayor probabilidad de ser hogares marginales que los grupos domésticos formales.
- Núcleo Familiar Incompleto (T_FLIA): Esta variable tomará valor 1 cuando se trate de un hogar cuyo núcleo familiar esté incompleto, mientras que será 0 en el resto de los casos. De esta manera, se espera que el coeficiente sea positivo, es decir, la probabilidad de que un hogar caiga en la marginalidad se incremente ante la ausencia de uno de los cónyuges. El jefe de familia se verá, en este caso, obligado a aceptar empleos de menor calidad, pues en él recae el sustento del hogar. Por otro lado, si se insertan otros miembros activos en el mercado, quizás no logren puestos plenos.
- Hogar Familiar Ampliado (T_HOGAR): Cuando se trata de un grupo ampliado, la variable toma valor 1, y en caso contrario, el valor es 0. Un hogar familiar ampliado será extendido a partir de la inclusión de otros parientes o amigos en el hogar. Se espera que cuando la familia sea ampliada, la probabilidad de que el hogar sea marginal se incremente, es decir, el coeficiente sea positivo. Los hogares marginales estarán caracterizados porque sus miembros, al no poder acceder a empleos de calidad, se organizan y agrupan para mejorar sus ingresos y nivel de vida. La agrupación en hogares ampliados les permitirá la optimización de sus recursos humanos, en un contexto de escasez de oportunidades como el surgido de la crisis.
- Sexo del Jefe Laboral (LSEXO): Cabe esperar que las jefas de hogar mujeres tengan más probabilidades de liderar un grupo doméstico marginal que sus pares masculinos. Las mujeres a cargo de un hogar tendrán menores posibilidades de conseguir un puesto pleno que los jefes varones. La variable toma valor 1 cuando el jefe es varón, y 2 cuando es

mujer, tomándose el primer caso como categoría de comparación. Por ende, se espera que el coeficiente sea positivo.

- Edad del Jefe Laboral (LEDAD): Es una variable cuantitativa, que mide los años de edad del jefe laboral. Además, se incluye esta misma variable elevada al cuadrado. El supuesto detrás de esta transformación es que la relación no es lineal sino parabólica; se espera encontrar una relación u-forme. Durante los primeros años del jefe en el mercado laboral, cada año de experiencia aleja a su hogar de la marginalidad. El coeficiente de esta variable deberá ser negativo. Sin embargo, estos primeros años de experiencia tienen mayor importancia que los últimos, con lo cual, a medida que se agregan más años su aporte en términos de alejar al hogar de la marginalidad disminuye. Entonces, se espera que el coeficiente sea positivo. Para un mejor análisis gráfico, se han subdividido los valores en cuatro categorías (Entre 15 y 24, entre 25 y 39, entre 40 y 54, y entre 55 y más).
- Niveles de Clima Educativo del Hogar (CLIMA): Esta variable considera el nivel educativo de los miembros del hogar mayores de 19 años, según cuatro niveles: Muy Bajo, Bajo, Medio y Alto. Se toma como categoría de comparación el nivel muy bajo de instrucción promedio del hogar. Por ende, a medida que aumente el nivel, disminuirán las probabilidades de que el grupo doméstico caiga en la marginalidad. La relación es, por lo tanto, inversa, y el coeficiente esperado negativo: cuanto mayor sea el nivel educativo de los miembros del hogar, menores serán las posibilidades de que queden desempleados o que posean empleos precarios.
- Empleo Público (EPUBLICO): Si el jefe laboral del hogar está empleado en el sector público, esta variable toma el valor 1. En caso contrario, tomará valor cero.⁸ Al tomar como categoría base el no tener empleo público (valor cero), se espera que el hecho de que el jefe laboral del hogar posea un empleo público, por ser estable y bien remunerado, disminuya las probabilidades de que el grupo doméstico sea marginal, respecto de un hogar cuyo jefe esté en un empleo no público.
- Hijos Adolescentes (HIJOS): En este caso, la variable toma valor 1 para los hogares con presencia de hijos adolescentes, entre 15 y 24 años. En comparación con los grupos domésticos sin hijos, o con hijos de otras edades, estos hogares tendrán mayores probabilidades de caer en la marginalidad. Los jóvenes de estas edades podrán ser activos,

⁸ Cabe aclarar que no se considera los trabajadores dentro de un contexto de planes de empleo como pertenecientes a la primer categoría.

pero tendrán menores posibilidades de hallar un empleo pleno, por tratarse de su primera experiencia laboral. Esta variable, al igual que la anterior, constituye un indicador de la etapa del ciclo de vida en que se encuentra el grupo doméstico.

- Vivienda Precaria (VIVPRECARIA): En esta variable se considera que el hogar posee características precarias cuando está ubicado en una villa, o en el lugar de trabajo, es un inquilinato o una vivienda no destinada a fines habitacionales. En estos casos, se espera que se incrementen las probabilidades de que el hogar sea marginal (coeficiente positivo). Esta variable se incluye como una forma de aproximarse al capital social que tiene una familia, en términos de relaciones sociales que favorezcan la inserción laboral de sus miembros en puestos de mayor calidad.

Analizadas las variables explicativas, corresponde plantear el modelo de la forma en que será estimado. Para cada caso particular:

$$Z_i = \beta_1 + \beta_2 \cdot HOGINFO + \beta_3 \cdot T_FLIA + \beta_4 \cdot T_HOGAR + \beta_5 \cdot EPUBLICO + \beta_6 \cdot LEDAD + \beta_7 \cdot LEDAD2 + \beta_8 LSEXO + \beta_9 \cdot CLIMA + \beta_{10} HIJOS + \beta_{11} \cdot VIVPRECARIA$$

La operacionalización de este modelo supone la definición de tantas variables dicotómicas como el número de categorías que posee cada variable categórica menos uno ($m-1$). Cada una de estas variables va a estar luego acompañada de su propio coeficiente diferencial.

Para la estimación se utilizan los micro datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. Se ha elaborado una base de datos especial, que agrega los datos correspondientes a la onda de mayo de 1998 a los casos de mayo de 2002, tomando en cuenta los 28 aglomerados urbanos relevados y luego proyectando al total urbano del país.⁹ Sobre esta base de datos unificada se realizan tres regresiones separadas según las tres jurisdicciones: Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense y el Interior Urbano. Los resultados de las estimaciones se presentan en el Cuadro 4.

INSERTAR IMAGEN 6

En términos generales, observamos que el ajuste es bueno en todos los casos y particularmente para el interior del país. A partir del modelo se llega a un alto nivel de pronóstico de los valores observados, que en forma global significa un 67% de aciertos en el

⁹ Es importante aclarar que el análisis se realizó para hogares familiares. Es decir, se excluyen los hogares unipersonales y los multipersonales no familiares, por tratarse de grupos domésticos con características diferentes y, por lo tanto, distintos determinantes de su inserción laboral.

peor de los casos. Los coeficientes tienen los signos esperados y resultan en su mayoría significativos al 99% de confianza. Los coeficientes correspondientes al empleo público del jefe laboral y al hogar ampliado son significativos al 5% de riesgo, ambos para el caso del Conurbano Bonaerense. Por otro lado, el clima educativo bajo es significativo al 10% en esta misma jurisdicción. Finalmente, para el caso de Capital Federal, si bien el clima educativo resulta significativo en términos generales, los distintos niveles son estadísticamente irrelevantes.

Como se observaba en los análisis iniciales, los resultados de las regresiones confirman que la situación de los hogares del Conurbano es muy similar a la del Interior del país. Capital Federal se comporta ligeramente diferente de las otras dos jurisdicciones, pero permite llegar a conclusiones análogas. En todos los casos se observa que los determinantes de mayor importancia son la inserción sectorial del hogar y el año de relevamiento. En las tres jurisdicciones por igual, los hogares cuyo jefe de hogar pertenece al sector informal tienen mayores probabilidades de lograr inserciones marginales. Es decir, se refleja el ya mencionado desplazamiento de los grupos domésticos hacia el sector informal. De hecho, si se analiza la razón de probabilidades correspondiente, se observa que cuando el jefe es informal la probabilidad de que el hogar sea marginal respecto de la probabilidad de que no lo sea es de aproximadamente el doble que cuando el jefe es formal. Esto ocurre para las tres jurisdicciones, siendo más significativa la diferencia en el Conurbano Bonaerense, resultado que se correlaciona con el mayor crecimiento de la participación del sector informal en el Conurbano Bonaerense para los años bajo estudio.

Por otro lado, se observa que la probabilidad de ser un hogar marginal aumenta entre 1998 y 2002, con mayor fuerza para el interior urbano. El gráfico correspondiente a esta variable es especialmente ilustrativo: para las tres jurisdicciones la probabilidad de que los hogares sean marginales es mayor en 2002 que en 1998. Las tres rectas tienen pendiente positiva, pero la que corresponde al interior del país es más pronunciada.

Es interesante analizar la relación que tiene el clima educativo del hogar con la probabilidad de que el mismo sea marginal. Cabe recordar que esta variable resulta significativa para Capital Federal en forma global, pero no cada categoría por separado. Esta particularidad puede explicarse por la situación de esta jurisdicción como privilegiada en sentido educativo, si se la compara con el resto del país. El nivel de educación, que es de por sí más alto en Capital Federal, resulta indiferente en términos del aumento o la disminución de las probabilidades de

que un hogar sea marginal, lo cual se asocia con el hecho de que no sea un determinante principal para la consecución de un empleo pleno. Si se tiene en cuenta el gráfico que presenta la probabilidad pronosticada de acuerdo al modelo, se observa para esta jurisdicción una leve tendencia que no resulta concluyente. En el resto del país (Conurbano e Interior) a medida que aumenta el clima educativo del hogar, este se aleja de la marginalidad laboral.

Otra variable de interés es el tipo de empleo del jefe laboral, ya sea en el sector público u otros sectores. El hecho de que el jefe trabaje en el sector público aleja a los hogares de la marginalidad, por sus características de estable y bien remunerado. Esto se da en las tres jurisdicciones por igual, aunque es especialmente significativo en el interior del país, debido a la mayor incidencia de este tipo de empleos. Gráficamente se observa esta relación de manera muy clara: si bien las probabilidades de que el hogar sea marginal son menores cuando el jefe está trabajando en el sector público que cuando se emplea en otro sector, en el interior del país esta tendencia es mucho más pronunciada.

Finalmente, puede hacerse referencia a la edad del jefe laboral, cuya relación con la probabilidad de que el hogar fuese marginal se supuso no lineal. Esta hipótesis se ve confirmada en el signo de los coeficientes (negativo para la edad, y positivo para la edad al cuadrado), mientras que gráficamente se aprecia la forma de parábola orientada hacia arriba que se esperaba encontrar. En cuanto a los demás regresores, se evita el análisis de los coeficientes y sus gráficos, ya que los resultados corroboran las relaciones mencionadas al principio del documento.

INSERTAR IMAGEN 7

Conclusiones

Los análisis realizados permiten confirmar la hipótesis presentada, en términos de la polarización de la estructura social del trabajo y el consecuente empeoramiento de la situación ocupacional de los hogares urbanos a lo largo del país, entre 1998-2002.

Los grupos domésticos de la Ciudad de Buenos Aires quedaron en mejor situación que todo el resto de los aglomerados, ya sean del Conurbano o del Interior, porque tienen mayor presencia en el sector formal, mejores empleos y mayores salarios, lo cual los aleja de las probabilidades de caer en la marginalidad laboral y la pobreza. Los del Conurbano quedaron en la situación más desfavorable, porque agregan a la informalidad los problemas laborales más graves y a la formalidad la subocupación horaria. Los hogares del Interior llegaron a

2002 con una situación similar a los últimos, pero mejorada por la mayor proporción de hogares sin problemas de empleo y una menor proporción en situación precaria, tanto en el sector formal como en el informal.

El análisis de regresión permite apreciar que los determinantes de la marginalidad laboral de los hogares ejercen su influencia de manera similar en las tres regiones. Se puede establecer que el sector de inserción es un factor de singular importancia, ya que las inserciones informales se asocian con una mayor probabilidad de pertenecer a un hogar cuyos miembros activos tengan empleos de baja calidad, ya sea por precariedad o desempleo. Por otro lado, el impacto de la crisis se ve reflejado en los resultados, siendo mayores las probabilidades de marginalidad de los hogares en 2002 que en 1998. Más allá de estas variables principales cuya influencia es similar, se pudo analizar la importancia de otros factores como el clima educativo, cuyo sustantivo impacto se siente especialmente en el Interior y el Conurbano, y el empleo público, que es fundamentalmente significativo en el Interior Urbano del país.

Bibliografía

- Altimir, O. y Beccaria, L. “El Mercado de Trabajo bajo el Nuevo Régimen Económico en Argentina”, en **Serie Reformas Económicas N° 28**, Naciones Unidas/CEALS, Santiago de Chile, 1999.
- Beccaria, L., Carpio, J. y Orsatti, A. “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, en **Informalidad y Exclusión Social**, SIEMPRO/OIT/FCE, Buenos Aires, 2000.
- Calvez, Jean-Yves: **Necesidad del Trabajo ¿Desaparición o redefinición de un valor?**, Ed. Losada, Buenos Aires, 1997.
- Cortes, Fernando y Cuellar, O. (coordinadores): **Crisis y Reproducción Social. Los comerciantes del sector informal**, FLACSO/ Miguel Angel Porrua, México, 1990.
- García, B., Muñoz, H. y Oliveira, O.: **Hogares y trabajadores en la Ciudad de México**, El Colegio de México – UNAM, 1998.
- Jahoda, Marie: **Empleo y Desempleo: Un Análisis Socio-Psicológico**, Ed. Morata, Madrid, 1987.
- Lepore, Silvia, Macció, Jimena y Salvia, Agustín: **Marginalidad y Segmentación Laboral de los Hogares**. Instituto para la Integración del Saber, Departamento de Investigación Institucional, UCA. AE/Documentos/SL04, 2002.
- Lépre, Silvia; Macció, Jimena: “Segmentación Laboral y Desigualdad del Ingreso en los Hogares, 1998-2002” ponencia presentada en el **6° Congreso Nacional de Especialistas en Estudios del Trabajo**, Buenos Aires, Agosto 2003.
- Lindenboim, J. “Mercado de trabajo urbanos en Argentina de los ‘90”, en Lindenboim, J. (comp.): **Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 1. Reflexiones y diagnósticos**, Cuadernos del CEPED 4, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2001.
- Monza, A. “El Sector Informal en la Argentina de los ‘90”, en **Informalidad y Exclusión Social** (Siempre), Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
- Nun, José. **Marginalidad y Exclusión Social**, FCE, Buenos Aires 2001.
- OIT: **Trabajo decente y protección para todos**. Memoria del Director General. XIV Reunión Regional de la OIT, Lima, Perú, agosto 1999.
- Piore, M. “Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo” en Toharia, L. (comp.) **El Mercado de Trabajo: Teorías y Aplicaciones**, Alianza Ed. Madrid, 1975.

Pok, Cynthia “El mercado de Trabajo: implícitos metodológicos de su medición”, **3° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo** [trabajo n°123], ASET, setiembre 1996.

PREALC-OIT **Sector Informal. Funcionamiento y Políticas**. PREALC, Santiago de Chile, 1978.

Rubio, Alberto: **Política de empleo para una economía de mercados fragmentados y en condiciones de incertidumbre**. Instituto para la Integración del Saber, Departamento de Investigación Institucional, UCA, 2002.

Salvia, A. y Tissera, S. “Heterogeneidad y Precarización de los Hogares Asalariados en la Argentina Durante la Década del 90”, en Lindenboim, J. (comp.): **Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 1. Reflexiones y Diagnóstico**, Cuadernos del CEPED 4, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2001.

Salvia, Agustín: “La familia y los desafíos de su objetivación: enfoques y conceptos” en **Estudios Sociológicos XIII**, 37, México, 1995.

Salvia, Agustín: “Mercados laborales, políticas ocupacionales en Chile y el MERCOSUR, El caso Argentino” en **Documentos de trabajo de la Fundación EBERT**, Santiago de Chile, 2001.

Salvia, Agustín: “Mercados duales y subdesarrollo en la Argentina: Fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo”. Ponencia presentada en el **6° Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Especialistas en Estudios del Trabajo**. Buenos Aires, 2003.

Anexo

INSERTAR IMAGEN 8

INSERTAR IMAGEN 9

INSERTAR IMAGEN 10

IMAGEN 1

Cuadro 1: Inserción Sectorial y Situación Ocupacional de los Grupos Domésticos por Jurisdicción

Aglomerados Urbanos EPH: Variación porcentual mayo 1998-2002

	CIUDAD DE BUENOS AIRES			CONURBANO BONAERENSE			INTERIOR URBANO		
	FORMAL	INFORMAL	Total	FORMAL	INFORMAL	Total	FORMAL	INFORMAL	Total
Inclusión	-7.2	-27.5	-13.3	-19.4	-30.2	-22.8	-15.4	-30.1	-20.2
Vulnerada	-16.8	-3.2	-12.9	-5.4	-13.7	-8.7	-13.4	-19.5	-15.6
Precaria	23.1	40.1	30.7	-12.3	18.6	4.6	2.0	8.2	5.8
Exclusión	29.8	74.9	50.2	21.9	64.0	49.3	86.6	100.6	96.2
Total	-3.8	7.7	0.0	-8.7	10.7	0.0	-5.3	6.3	0.0

Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 3

Cuadro 2: Número de Perceptores Laborales e Ingreso por Perceptor laboral de los Grupos domésticos según su Inserción Sectorial y Situación Ocupacional por Jurisdicciones

Aglomerados Urbanos EPH: Variación porcentual - Mayo 1998- 2002

NÚMERO DE PRECEPTORES LABORALES												
	CIUDAD DE BUENOS AIRES			CONURBANO BONAERENSE			INTERIOR URBANO			TOTAL		
	FORMAL	INFORMAL	Total	FORMAL	INFORMAL	Total	FORMAL	INFORMAL	Total	FORMAL	INFORMAL	Total
Inclusión	-12.7	-7.0	-10.6	-11.1	-18.4	-13.1	-17.4	-18.5	-17.8	-14.5	-16.7	-14.8
Vulnerada	-17.3	-15.0	-16.5	-21.6	-11.9	-18.2	-17.8	-17.8	-17.5	-19.1	-15.4	-17.8
Precaria	-19.3	-19.5	-19.0	-14.9	-23.2	-20.0	-19.0	-19.1	-18.9	-16.7	-20.2	-19.3
Exclusión	-9.4	-19.8	-13.1	-7.9	-21.2	-15.1	-19.1	-11.0	-11.0	-13.3	-14.8	-12.5
Total	-16.2	-13.5	-9.7	-15.9	-19.0	-13.4	-17.8	-17.6	-13.4	-16.8	-17.4	-12.6

INGRESOS POR PERCEPTOR LABORAL												
Inclusión	-29.1	-40.3	-30.5	-26.5	-41.8	-30.4	-27.8	-29.6	-27.5	-32.2	-39.2	-33.4
Vulnerada	-24.3	-35.0	-27.8	-25.7	-37.2	-28.8	-19.9	-28.5	-22.2	-27.8	-36.1	-30.1
Precaria	-17.9	-31.0	-22.9	-28.9	-44.0	-38.1	-26.6	-36.2	-32.1	-28.3	-41.6	-36.2
Exclusión	-44.6	-10.9	-32.7	-33.9	-42.2	-38.0	-35.3	-36.6	-36.7	-28.4	-39.8	-36.1
Total	-26.1	-40.8	-30.4	-27.8	-44.7	-34.4	-26.6	-37.9	-31.0	-30.5	-44.0	-35.7

Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 4

Cuadro 3: Ingreso por Equivalente Adulto de los Grupos Domésticos según su Inserción Sectorial y Situación Ocupacional por Jurisdicción

Aglomerados Urbanos EPH: Variación porcentual mayo 1998 – 2002

	CIUDAD DE BUENOS AIRES			CONURBANO BONAERENSE			INTERIOR URBANO			TOTAL		
	FORMAL	INFORMAL	TOTAL	FORMAL	INFORMAL	TOTAL	FORMAL	INFORMAL	TOTAL	FORMAL	INFORMAL	TOTAL
Inclusión	-30.5	-37.4	-30.8	-24.3	-49.3	-31.3	-23.1	-31.5	-24.6	-31.8	-42.2	-33.9
Vulnerada	-27.2	-36.6	-30.0	-32.5	-27.3	-30.3	-25.7	-26.4	-25.3	-34.8	-33.3	-33.9
Precaria	-22.1	-23.1	-24.0	-38.1	-44.0	-42.9	-25.0	-36.9	-32.1	-31.4	-40.1	-37.5
Exclusión	-28.4	-47.4	-40.7	-51.4	-51.0	-54.7	-43.1	-40.9	-45.9	-48.9	-48.9	-53.4
Total	-30.3	-43.3	-30.8	-33.1	-49.3	-41.3	-28.7	-42.9	-36.2	-35.7	-49.0	-41.9

Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 6

Cuadro 4: Regresiones Logísticas según Jurisdicción.

	CIUDAD DE BUENOS AIRES			CONURBANO BONAERENSE			INTERIOR URBANO		
	B	Sig.	Exp(B)	B	Sig.	Exp(B)	B	Sig.	Exp(B)
Jefe Laboral Informal	0,4070	0,0000	1,5023	0,9632	0,0000	2,6200	0,8655	0,0000	2,3761
Jefe Laboral con Empleo Público	-0,3224	0,0017	0,7244	-0,1570	0,0165	0,8547	-0,5698	0,0000	0,5656
Jefe Laboral Mujer	0,3952	0,0000	1,4847	0,4556	0,0000	1,5772	0,4038	0,0000	1,4974
Edad del Jefe Laboral	-0,0527	0,0005	0,9486	-0,0958	0,0000	0,9087	-0,0865	0,0000	0,9171
(Edad del Jefe Laboral) ²	0,0006	0,0002	1,0006	0,0009	0,0000	1,0009	0,0007	0,0000	1,0007
Presencia de Hijos Adolescentes	-0,2136	0,0024	0,8077	0,1054	0,0048	1,1111	0,1921	0,0000	1,2118
Núcleo Incompleto	0,5586	0,0000	1,7483	0,3608	0,0000	1,4345	0,3156	0,0000	1,3711
Hogar Ampliado	0,2776	0,0033	1,3200	0,1169	0,0125	1,1240	0,1507	0,0011	1,1627
Vivienda Precaria	0,4618	0,0006	1,5869	0,7129	0,0000	2,0399	0,5244	0,0000	1,6895
Clima Educativo		0,0000			0,0000			0,0000	
Bajo	0,3216	0,2948	1,3793	-0,1584	0,0506	0,8535	-0,5824	0,0000	0,5586
Medio	0,2085	0,4917	1,2318	-0,6685	0,0000	0,5125	-1,1416	0,0000	0,3193
Alto	-0,3295	0,2807	0,7193	-1,3320	0,0000	0,2640	-1,7592	0,0000	0,1722
Año	0,4525	0,0000	1,5723	0,3826	0,0000	1,4660	0,6213	0,0000	1,8614
Constante	-0,2515	0,5718	0,7776	1,6711	0,0000	5,3181	1,9960	0,0000	7,3599
R cuadrado de Nagelkerke	10,84			20,42			26,68		
R cuadrado de Cox y Snell	7,71			15,30			19,83		
Porcentaje Global de Aciertos	70,60			66,75			71,13		

Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 8

Cuadro A-1: Inserción Sectorial y Situación Ocupacional de los Grupos Domésticos por Jurisdicción
Aglomerados Urbanos EPH: Mayo 1998-2002, en porcentajes.

	CIUDAD DE BUENOS AIRES						CONURBANO BONARENSE						INTERIOR URBANO					
	FORMAL		INFORMAL		TOTAL		FORMAL		INFORMAL		TOTAL		FORMAL		INFORMAL		TOTAL	
	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002
Inclusión	23.3	21.6	10.6	7.7	33.9	29.4	14.9	12.0	7.0	4.9	21.9	16.9	19.6	16.6	9.6	6.7	29.2	23.3
Vulnerada	27.9	23.2	11.4	11.0	39.3	34.2	21.8	20.6	12.1	10.4	33.8	30.9	21.1	18.3	12.3	9.9	33.4	28.2
Precaria	11.4	14.0	8.1	11.4	19.5	25.5	14.0	12.3	17.0	20.2	31.1	32.5	10.6	10.8	17.0	18.4	27.6	29.2
Exclusión	4.0	5.2	3.3	5.8	7.3	11.0	4.6	5.6	8.6	14.1	13.2	19.7	3.1	5.7	6.7	13.5	9.8	19.2
Total	66.6	64.0	33.4	36.0	100.0	100.0	55.3	50.5	44.7	49.5	100.0	100.0	54.4	51.5	45.6	48.5	100.0	100.0

Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 9

Cuadro A-2: Número de Perceptores Laborales e Ingreso por Perceptor Laboral de los Grupos domésticos según su Inserción Sectorial y Situación Ocupacional por Jurisdicciones
Aglomerados Urbanos EPH: Mayo 1998 - 2002

NÚMERO DE PERCEPTORES LABORALES																									
	CIUDAD DE BUENOS AIRES						CONURBANO BONAERENSE						INTERIOR URBANO						TOTAL						
	FORMAL		INFORMAL		Total		FORMAL		INFORMAL		Total		FORMAL		INFORMAL		Total		FORMAL		INFORMAL		Total		
	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998
Inclusión	1.57	1.37	1.38	1.28	1.51	1.35	1.54	1.37	1.51	1.23	1.53	1.33	1.61	1.33	1.52	1.24	1.58	1.30	1.58	1.35	1.49	1.24	1.55	1.32	
Vulnerada	2.04	1.69	1.93	1.64	2.01	1.68	2.13	1.67	1.95	1.72	2.07	1.69	2.07	1.70	1.98	1.63	2.04	1.68	2.09	1.69	1.96	1.66	2.04	1.68	
Precaria	1.69	1.36	1.79	1.44	1.73	1.40	1.73	1.47	1.75	1.34	1.74	1.39	1.81	1.47	1.73	1.40	1.76	1.43	1.75	1.46	1.74	1.39	1.75	1.41	
Exclusión	1.40	1.27	1.50	1.20	1.42	1.23	1.53	1.41	1.56	1.23	1.52	1.29	1.57	1.27	1.52	1.35	1.49	1.33	1.52	1.32	1.54	1.31	1.50	1.31	
Total	1.78	1.49	1.68	1.45	1.64	1.48	1.82	1.53	1.73	1.40	1.70	1.47	1.83	1.50	1.72	1.42	1.69	1.46	1.81	1.51	1.72	1.42	1.68	1.47	

INGRESOS POR PERCEPTOR LABORAL (media en pesos de mayo de 2002)																								
Inclusión	2203	1561	1610	961	2017	1403	1285	944	1177	685	1250	870	1150	831	907	638	1071	776	1412	958	1135	690	1323	882
Vulnerada	1431	1083	1079	702	1329	960	857	637	736	462	814	579	745	597	580	415	685	533	927	670	720	460	855	598
Precaria	1126	925	664	458	934	720	663	471	479	268	562	348	579	425	363	232	446	303	701	503	440	257	555	354
Exclusión	787	436	449	400	605	407	525	347	356	206	405	251	445	288	306	194	343	217	525	376	340	205	394	252
Total	1644	1215	1117	661	1467	1021	908	655	649	359	792	520	852	625	538	334	710	490	1023	711	657	368	866	557

Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 10

Cuadro A-3: Ingreso por Equivalente Adulto de los Grupos Domésticos según su Inserción Sectorial y Situación Ocupacional por Jurisdicción
Aglomerados Urbanos EPH: Mayo 1998 – 2002 - media en pesos de mayo de 2002.

	CIUDAD DE BUENOS AIRES						CONURBANO BONAERENSE						INTERIOR URBANO						TOTAL					
	Formal		Informal		Total		Formal		Informal		Total		Formal		Informal		Total		Formal		Informal		Total	
	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002	1998	2002
Inclusión	1791	1244	1252	784	1624	1123	776	587	753	382	769	528	711	547	587	402	670	505	959	654	774	447	900	595
Vulnerada	1188	865	892	565	1097	768	567	383	424	308	514	358	494	367	372	274	447	334	666	434	475	317	596	394
Precaria	876	683	554	426	748	568	425	263	323	181	371	212	341	256	255	161	288	196	456	313	307	184	374	234
Exclusión	627	449	412	217	550	326	255	124	206	101	236	107	220	125	161	95	192	104	305	156	202	103	255	119
Total	1319	920	902	512	1117	773	559	374	405	205	494	290	526	375	348	199	455	290	690	444	441	225	585	340

Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 2

Gráfico 1: Situación Ocupacional según Inserción Sectorial, por año y por Jurisdicción, en porcentajes.

Gráfico A: Ciudad de Buenos Aires: TOTAL

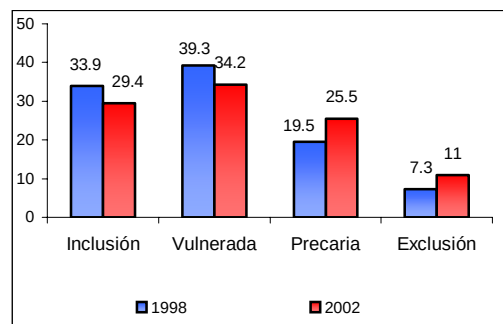


Gráfico A.1: Ciudad de Buenos Aires: FORMAL

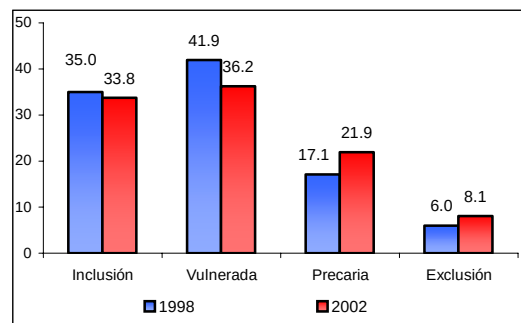


Gráfico A.2: Ciudad de Buenos Aires: INFORMAL

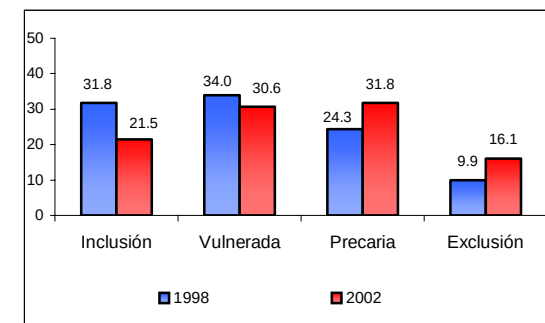


Gráfico B: Conurbano Bonaerense: TOTAL

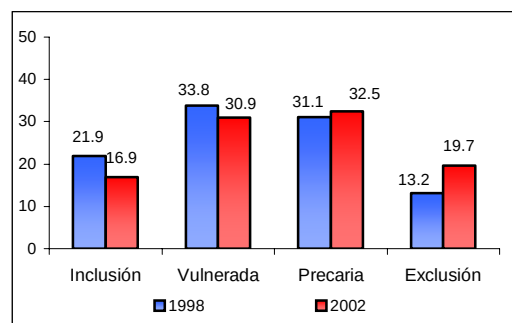


Gráfico B.1: Conurbano Bonaerense: FORMAL

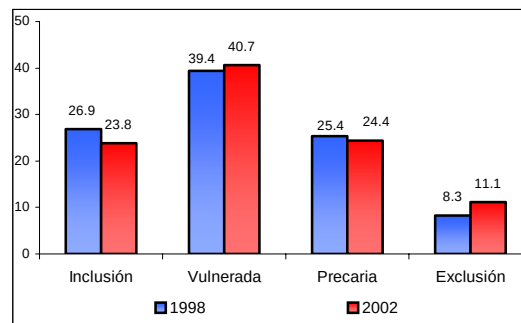


Gráfico B.2: Conurbano Bonaerense: INFORMAL

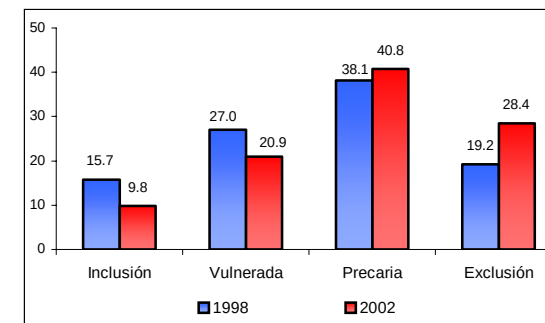


Gráfico C: Interior urbano: TOTAL

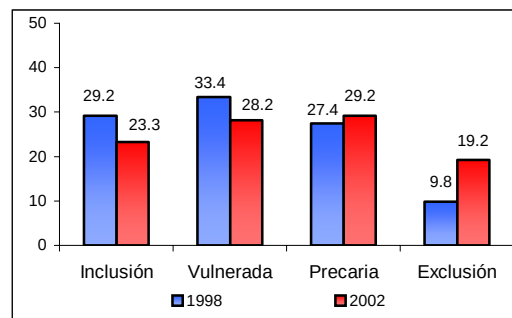


Gráfico C.1: Interior urbano: FORMAL

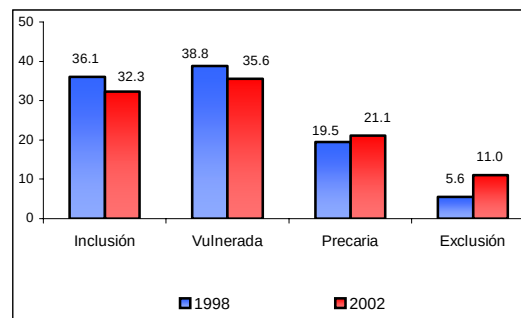
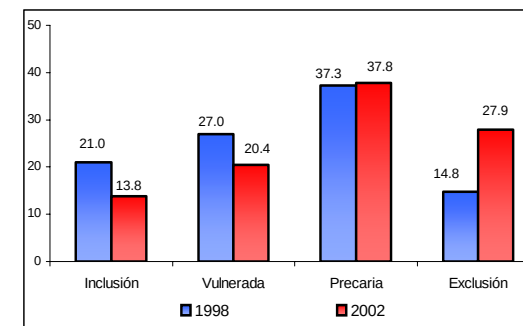


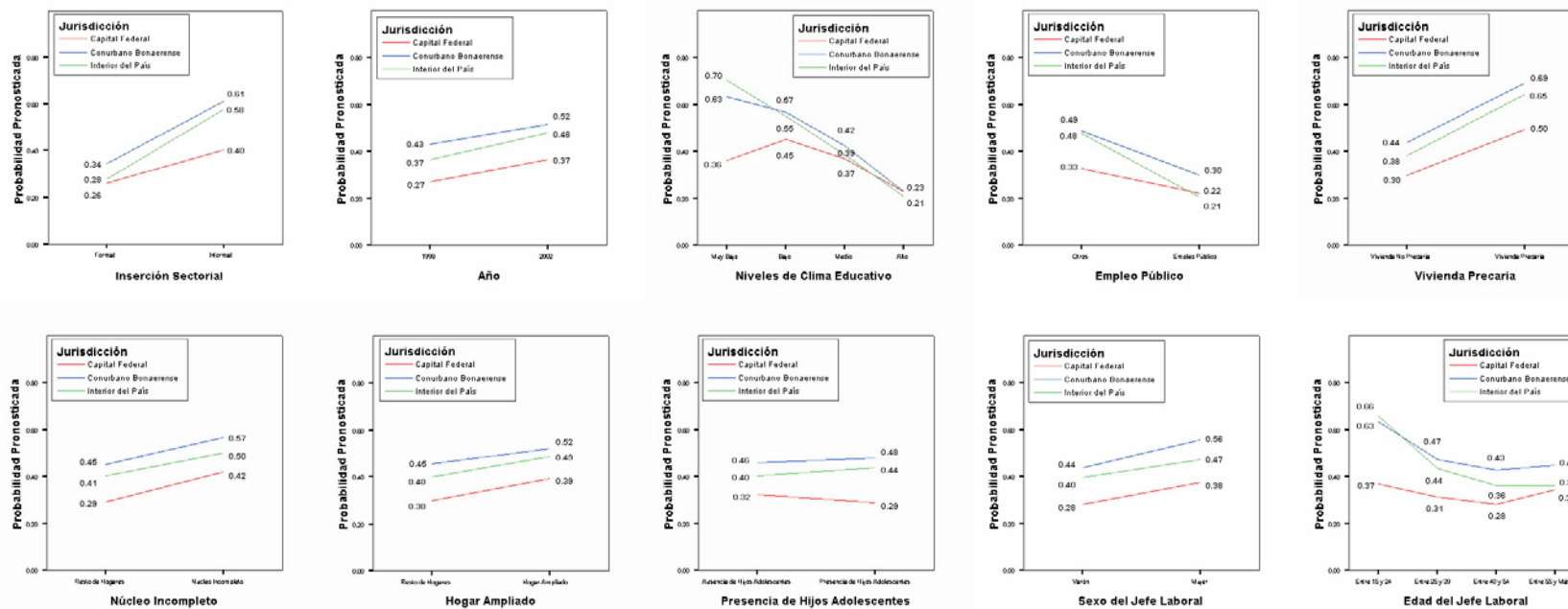
Gráfico C.2: Interior urbano: INFORMAL



Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.

IMAGEN 7

Gráfico 2: Probabilidad Pronosticada de acuerdo al modelo para cada variable explicativa, según Jurisdicción.



Fuente: Proyecto Crisis de Reproducción Social, Depto. de Investigación Institucional, IPIS-UCA, con base en datos de EPH-INDEC.